



ORGANO DEL HOGAR DEL SOLDADO DE LA AGRUPACION MIXTA DE MONTAÑA N.º 11

Año I

FIGUERAS, SEPTIEMBRE 1949

Núm. 6

NOTA DE LA REDACCION:

NOS HONRAMOS EN INSERTAR EL PRESENTE ARTICULO INÉDITO. «CONFIDENCIAS DE MADRUGADA» QUE PARA SU PUBLICACIÓN EN «EL MONTAÑERO» NOS REMITE EL «EXCMO. SR. GENERAL JEFE DE LA DIVISIÓN»

Confidencias de madrugada

LAS dos de la madrugada. Manolo Reinoso y Darío Solano —soldados de segunda— han terminado su centinela. Hace calor. De una verbena próxima llega ruido de música.

—Estoy harto ya— comenta Darío dejando su fusil en el armero.

—¿Harto de qué?— pregunta Reinoso.

—De qué va a ser... de ser soldado. ¿Para qué me han traído aquí?

—Bueno Darío; a nadie le gusta que lo saquen de su casa por un capricho. Pero aquí no estamos por capricho de nadie, sino por nuestra propia conveniencia.

—¿Por nuestra conveniencia? ¡Tú estás loco Manolo!

—El loco eres tú. ¿No ves en qué tiempos vivimos? Nadie está ahora libre de una guerra.

—Cuando uno no quiere, dos no riñen.

—Mira, amigo: Hace unos años, Polonia no quería la guerra y sin embargo, «se la merendaron». Bélgica, Noruega, Finlandia y muchos países más, ni querían la guerra ni ofendieron a nadie, y tuvieron guerra y fueron invadidos; y algunos como Letonia, Lituania y Estonia invadidos continúan a pesar de que la guerra ha terminado. Ya nunca serán países libres.

—Bien; en caso necesario, a nadie le importa luchar por su patria. Yo dejaría mi casa contento sabiendo que lo hacía por algo.

—La guardia no te ha sentado bien, Darío. No discures. ¿Crees que si aparecieran sobre España varios cientos de tanques y unas escuadras aéreas cargadas de bombas, serviría de algo que tú salieses de tu casa dispuesto a luchar? ¿Crees que porqué le dijese a tu familia: «Adiós, voy a comerme a esos», los tanques volverían la espalda? Quizás piensas que con buscarte un cañón antiaéreo no habría bombardero que se te escapara. ¿Cuándo ibas a aprender a utilizarlo? ¿Cuándo las bombas hubiesen destruido tu pueblo?

Darío, en vista de que no sabe que decir, saca tabaco y le ofrece a su amigo.

—Escucha —prosigue Manolo—; Un día, Napoleón Bonaparte pensó conquistar España con la misma facilidad que había dominado otros países. El día 2 de Mayo de 1808, Madrid estaba ocupado, a traición, por las tropas francesas. El pueblo, al darse cuenta, se sublevó contra ellas. Hombres y mujeres lucharon con ardor. Seguramente salieron de sus casas pensando como tú: «Voy a comerme a esos». Pero la realidad fué trágica; aquellos paisanos sin más mando militar que los heroicos Daoiz, Velarde y Ruiz, sucumbieron ante las bien instruidas tropas francesas. Muchos invasores murieron, pues con ese valor extraordinario de que los españoles somos capaces, había quien resistía pié a tierra y sin más armas que una na-